

# HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.565

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

## A LAS SEÑORAS En la Sombrerería MARTINEZ (LA FUENTE DEL ORO)

M. Torregrosa (antes Vall) número 2

Se han recibido los sortidos para sombreros de señoras, niñas y niños. Altas novedades de París en arnazonas, cascós y adornos, como fieltros, gasas, penachos, arnazonas, cintas, flores, terciopelos, alambres-seda, prendidos, etc., etc. Previéndose á las clientes de este acreditado taller, que los sombreros de adorno concluidos deberán encargarse precisamente, aunque basta con algunas horas de anticipación. También se reforman con arreglo á la última moda y á gusto de las señoras consumidoras. —Todo á precios sin competencia.

Junto á LA FUENTE DEL ORO

M. Torregrosa (antes Vall) número 2.—ALCOY

A. SALVATI COSTANZI  
CALLE DIPUTACIÓN, 435  
BARCELONAConfites Antivenéreos  
Roob Antisifilitico  
Inyección Vegetal

COSTANZI

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado, qué para curar radicalmente los extremamientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escrotores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar, y demás infecciones genitourinarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamentos más milagrosos que los Confites ó Inyecciones Costanzi.

También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilitica ó herpética, en vista de que el lodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sifilis y herpes, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A. Salvati Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, seguró del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilitico y antihérpetico, pesetas 4.

Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Alcoy en la farmacia de la Sra. Viuda de R. Alfonso, calle Polavieja.

Consultas médicas en Barcelona calle Diputación 435, entresuelo 2º; todos los lunes, miércoles y viernes, á las 12

1902

Jueves 20 de Noviembre

## LA PARVA

(CUENTO)

Varios gañanes engullen aprisa, en el sombrío donde desafían la acción bárbara del sol, su pitanza de siempre. Con el anhelo egoista de atrapar los mendrudos del gazpacho, meten todos las cucharas de cuerno en el vientre, muy corvo, de un dornillo lleno de caldo blanquero y acré.

Ninguno habla.

El Mellao, mocetón desgarbadísimo, cetrino y de facciones duras, se relame gustoso, chasca después la lengua y bebe á chorro el agua calentona de un botijo rambleño; á cada nueva tragantada se le dibujan las venas del cuello, un escudo de toro. El más viejo de los gañanes lía un cigarrillo en tanto, con esa habitual cachaza de los labriegos andaluces; los otros hombres se tienden á descansar.

—Ni tiempo me quezo, quasi, en toa la mardesia mañana, pa jumarme á gusto un cigarrito tan siquiera.

—Asiéntate y échalo despacio, ahora mesmo —dice el viejo, y le da su petaca. Antes de cogértela, el Mellao se restriega en los zahones las manos sudorosas; apáñusca el tabaco, hace el pitillo, lo encierra, lo enciende y comienza luego á soltar bocanadas de humo; con la fruición de quien se regodea, catando las delicias de un goce mayúsculo é impensado.

—Dende que apuntó er díu no he sorteado er triyo. Me uno trajín, agüécte! Jala y jala sin parer un menuto, y suando como un poyo, y con er sor metío en er cogote, y tó pa ganarme cuatro ochavos alaego... Er predóri o este que osté, leña antic, dice la verda. Nosotros debemos arrancarnos de veras y armarte á los amos un safranado superior.

tas. Con estúpida mirada las observa el Mellao largo rato, cierra después los párpados, y sustrayéndose á las ideas de redentora justicia que en el cerebro le rebullen tumultuosamente, como los otros gañanes se rinde al sueño.

El campo arde. Del cielo blanquecino cae un turbión de luz cruda, que deslumbra con la intensidad misma de las irradaciones vivas de los metales en fusión. Solo turban el silencio los crujidos de las hojas secas que los cascós de las yeguas aplastan. Densa calina esfuma el confín de los rastrojos. La monotonía tenaz del paisaje desespera, fatiga el espíritu, angustia. Allá, muy lejos, se destacan borrosas las copas de unos áboles. El soplo del solano espacie por el pesado ambiente los olores del pasto nuevo. De la tierra emanaban vapores cálidos...

Los trilleros, soñolientos aún, empiezan á derrumbar con sus largas horquillas el promontorio de mías que rebasa los varales de una carreta. De entre los haces caen amapolas; las siluetas de los hombres, de los carros y las gallinas, se recortan en el suelo duramente, sin transición que ligue la sombra y la luz.

En pie sobre la tabla del trillo, sujeto á una mano el roncal de la cuádriga y el látigo en la otra; el Mellao remolinea por toda la parva. Ante sus ojos cruzan siempre con ofuscadora rapidez los mismos trozos del paisaje uniforme. Vibrantes y energicos, los restallidos del latigo avivan el trote de las yeguas... ¡Joy, Gayardal! ¡Rí, General! ¡Rí! ¡Rí!... El hombre y los animales, jadeantes, sudorosos, congestionados casi, aspirando las nubecillas de polvo que ellos levantan, respiran trabajosamente con largos resuellos de mortal fatiga... Y hasta que declina el sol y la tarde agoniza, continúan sus vueltas locas; los animales, con las narices muy abiertas y los tirantes nervios en trepidación; el

— 136 —

Su única idea era morir; la vida en esos momentos se hace difícil.

—Yo he debido morir, murmuraba; ella me ha salvado para matarme después de un modo más cruel; las heridas del cuerpo no duelen como las del alma! ¡Y hasta el dolor que me ha producido aumenta mi admiración hacia ella! Su alma debe sufrir como la mía, y sin embargo ha tenido valor para exigirme el sacrificio. ¡Qué abnegación! ¡Y si sólo fuera una prueba? Pero no! imposible; estaba trémula, mortalmente pálida; y bien! que se cumpla la voluntad de Dios!...

Y sin saber qué hacer, vacilando como un ebrio, probó á dar algunos pasos por su cuarto.

El doctor Suárez llegó con Manuel al cuarto de Luis.

—Oh! dijo el primero al verle de pie; parece que la cabeza está firme; veámos, veámos.

—He sabido que mi coronel con una compañía de cien hombres y trescientos veinte voluntarios que ha extraído de Teruel, ha llegado felizmente á la ciudad; que Palafax para premiar este brillante hecho le nombrará comandante de Santa Engracia, y quiero luchar á su lado.

—¿Quién es tu coronel?

—D. Antonio de Quidros.

—Ah! lo conozco mucho. ¿El gobernador de Teruel?

—El mismo.

—Que ha abandonado su familia é intereses para venir á ofrecerse en aras de su patria! Es apreciado de todos; y si los jefes lo distinguen, los soldados lo adoran.

—Así es.

—Ha estado hoy muerto.

—Por qué?

—Porque la gente que había reunido el gobernador de Daroca, que le seguía, se le ha retirado y sólo á fuerza de valor y con muchos apuros logró volver á Zaragoza.

## LA PREVISIÓN DEL TIEMPO

I estadio.—Días 16 al 18, tiempo húmedo y nebuloso, con SO, y alguna ligera tormenta en Levante, Andalucía y Extremadura; luego régimen flojo del NO, y lluviosa al N. y Galicia, para despejarse la atmósfera por predominio del N.

II estadio.—Días 19 al 21, tiempo frío con viento flojo del NE, y borrasca en el Cantábrico, en el Centro y Aragón, escarchas y neblinas en las cuencas de los ríos; y luego, frío y tiempo propio de invierno.

III estadio.—Días 22 al 24, régimen del N., con escarchas y niebla en la mañana, luego despejado y apacible con viento flojo del NE, para terminar con cambio al SE, escarchas, tiempo lluvioso en Levante, alteración en el Mediterráneo y borrasca en el Cantábrico.

IV estadio.—Días 25 al 27, régimen del NE, escarchas y alguna helada, luego régimen del SE, y tendencia á tiempo borrasco en Levante; y después, cielo anubarrado y tendencia á lluvia.

V estadio.—Días 28 al 30; vientos del SO, borrascas en el Cantábrico, heladas y mal tiempo en Galicia, centro y Aragón; luego, tiempo lluvioso con SO, y rachas tempestuosas del NO, para acercarse el frío al N. y centro, con borrascas en el Cantábrico.

ESCOLÁSTICO.

## Agulló, DENTISTA



Gabinete odontológico  
Polavieja, 4, principal,  
ALCOY

JULIO PELLICER

— 133 —

dos seres la atrafan con fuerza, pero con muy distintas impresiones.

Hubo un momento en que ese imán misterioso que el amor irradió llegó hasta su alma, casi movió los labios para dar á Luis la seguridad de ser suya; pero en aquel instante la sombra de su madre moribunda recogióndola á Estrella, pasó por su pensamiento; y entonces, hallando fuerzas en su mismo dolor, dijo á Luis:

—Adiós; nada te pido ya. —Ah! no! Blanca, perdóname, y te amo, no buyas de mí!

Y como Blanca guardase silencio, Luis la dijo con apasionado acento:

—Dime que nada te impide ser mia, dime que yo soñaba, que deliraba ahora; repítém tu amor.

—Luis, sin dudaquieres poner á prueba el temple de mi alma al usar ese lenguaje; es tan poco generoso, como lo sería hablar de las dichas de la vida al que fuese á morir...

—Pero es al fin verdad que he de renunciar á tí?

—Es preciso.

—Yo lo niego.

—Inútil negávala; Dios no lo quiere.

—Pero Blanca, ¿tienes tú acaso derecho para deshacer mis sueños de felicidad, mi esperanza del porvenir?

—Lo tienes tú para negarme lo que te pido?

—Me pides un imposible!

—Imposible amar á Estrella! No, Luis, ella es buena, es pura, es hermosa, te ama y te hará feliz.

Luis pasó su mano por la frente con sombría desesperación, sus labios temblaban y sus ojos brillaban á momentos con fugaces reflejos de lágrimas.

Blanca de pie con las manos juntas, esbelta, pálida, con los rubios cabellos recogidos sobre sus sienes, parecía

## EL TRABAJO

Es una ley divina y parte integrante del honor y la dignidad del ser humano. El ocioso que sin producir nada se aprovecha del trabajo de los otros, no es más que un parásito.

Mientras que el hombre está ocupado en su tarea, sus pasiones callan. Por el contrario la ociosidad las desencadena y les abre un vasto campo de acción.

El trabajo, además de una virtud, es también un gran consolador, un derivativo para nuestros disgustos y tristezas. Calma las angustias del espíritu y secunda nuestra inteligencia. No hay dolores morales, ni desengaños, ni revés, que no hallen en él un lenitivo; no hay vivencias que resistan a su acción prolongada. En él encuentra siempre el trabajador un refugio seguro, un verdadero alivio en sus dolores. El hombre trabajador jamás podrá tener aversión a la vida.

Por medio del trabajo doma el hombre las fuerzas ciegas de la naturaleza y se libra de la miseria, por él se fondon las civilizaciones y se propagan la ciencia y el bienestar.

El trabajo es la comunión de los seres en la gran obra del progreso. Por él nos acercamos los unos a los otros, aprendemos a ayudarnos, a unirnos; de este a la fraternidad no hay más que un paso.

La antigüedad romana habla de honrado el trabajo y resalta su virtud valientemente para el desarrollo. De carros vino su esterilidad moral, su corrupción, sus secas y frías doctrinas.

Despertaos, vosotros, los que dejáis dormir vuestras facultades y vuestras fuerzas latentes.

Atribuyémanos á la obra! Trabajad, fecundad la tierra, haced resonar en las fábricas el ruído candoroso de los martillos y los sibidos del vapor. Agitaos en esta inmensa colmena. Vuestro trabajo es la vida, es la gloria, es la paz de la humanidad.

Obreros del pensamiento: escudriñad los grandes problemas, estudiad la naturaleza, propagad la ciencia, arrojad en medio de las multitudes las palabras que reaniman, que levantan, que fortalecen.

De un extremo del mundo al otro,

unidos en la obra gigantesca, esfuercese cada uno de nosotros, á fin de contribuir a engrandecer el dominio material, intelectual y moral de la humanidad.



Santo de hoy.—San Félix de Valois y San Edmundo. Santo de mañana.—La Presentación de Nuestra Señora.

LABORATORIO QUÍMICO INDUSTRIAL  
y PRODUCTOS ALIMENTICIOS

DOCTOR CASTELL

Extracto de Carne, el más rico en elementos nutritivos, una ensalada diaria en cuatro de agua, equivale á la mejor raza de caldo. No confundir este extracto con otros que no son más que agua, glicerina y peptona.

PRECIO, 3.50 PESETAS

Pídase en todas las farmacias y droguerías.

Laboratorio del Dr. Castell, Almas, 7.

VALENCIA.

MAQUINAS  
para hacer medias

Se venden de todos los sistemas al contado y a plazos. Con ellas pueden fabricarse medias, calcetines, camisetas, pantalones e infinito de géneros de punto de adorno. Maquinas desde 400 pesetas garantizadas.

ALMACENES

DE CARMELO GIMENO AGUADO.

Calle de la Congregación, 35.—Calle del Tres Alt, 60.—VALENCIA.

MARTÍNEZ  
MÉDICO DENTISTA  
POLVIEJA, 11 Y 13, PRINCIPAL

## TEATRO PRINCIPAL

## LA TEMPRANICA

Abandonamos con esta obra y con otras (muy escasas por cierto) del mismo corré, los viejos moldes en que se ha vaciado hasta ahora el género chico.

Estamos ya harto de chulerías y escenas militares. Van ya resultando pesados y empobrecidos los hijos de los boticarios, los alcaldes torpes, los cabos desenvelados, los rancheros truane, los hombres largos que viven á costa de las mujeres de rompe y rasga, las criadas respondonas y atrevidas, las señoritas cursis, las póstumas sentimentales, las marimachas animadas y otros y otros tantos tipos tan bien dibujados y de los que está, por desgracia, saturado el actual teatro lírico, que si las actrices sin

Con la hermosa obra de Julianito Roma y del maestro Jiménez, el género chico entra de lleno en la 4<sup>a</sup> generación. Listima que todos los autores no sigan el rumbo marcado ayer por Carlos Arribes, Miguel Echegaray y Julian Roma, con sus aplaudidísimas obras «La cara de Dios», «La Viejecita» y «El señor Joaquín», y hoy por este último con su celebrada zarzuela «La Tempranica».

De la desdicha en que ha caído el teatro lírico no tiene solo la culpa el público. Los autores llevan la mejor parte, ese egoíta atan por ganar dinero, da pervertido los gustos. Dénsele al público obras serias y bonitas y se verá como son aplaudidas y celebradas.

En Madrid las veladas teatrales se han convertido en funciones por horas, y como el noventa y ocho por ciento de los autores escriben para los teatros de Madrid, se allí la gran plaga de obritas en un acto la mayor parte de ellas sosas y desatadas, cargadas á menos llenas de tipos imberbes, que pasan el tiempo soñando gansadas y haciendo el mu-

neco.

Hemos hasta ahora presenciado, impasibles, el estreno de los infundios recientemente remitidos de Madrid, siendo tan benévolos que los hemos visto con deseo y sin protesta.

De veinte años á esta parte se ha es-

critado para el teatro con el exusivo objeto de ganar unas cuantas pesetas, sin contar para nada con la gloria. Cuatro bailables obsecenos, cuatro coplas intencionadas, media docena de chistes descazados, decorado y ropa elegantes y éxito seguro.

Julian Roma, ha llevado al teatro con su obra «La Tempranica» un cuadro serio de la vida real, muy bien fotografiado y con sus ribetes de cómico.

Los caracteres, tipos y costumbres que presenta Julian Roma, tienen el sello gitano; las pasiones y los afectos que el conflicto dramático determinan, están expresados con la briñez, con el propio vigor de aquella raza.

El ambiente que allí se respira es de lúgubre, sombrío y soñoliento.

Grabié es un churumelito, un chorrete, de unos catorce años, vivaracho con la viveza y gracia de su raza, puesta en sus ojos, que resaltan en su caricia del color de la grana.

Anda á caza de pájaros, cantando por entre las brezales con más arrogancia, dulzura y sentimiento que lo hacen sus ansiadas avenillas, con esa melodía y gusto que tiene en el alma su raza gitana.

Tan bien entona, que el conde de Santa Fe, que se halla á la puerta de su cortijo, con unos amigos, de vuelta de una excursión cinegética, hace que un criado traiga á esa canaria de monte para que les distraiga con sus trinos.

El gitano, en orgullo y temeroso, llega, y ante las preguntas que le dirigen, con astucia se defiende y asegura que él no ha hecho ni mal, hasta que su miedo y desconfianza se trucan en alegría, al reconocer en la persona del conde, al huésped socorrido en su casa.

Grabié le cuenta á D. Luis las penas que pasó su hermana María, la Tempranica desde que se marchó, y describe su tristeza y dice que en su pasión lloraba, lloraba hasta que lo olvidó, tomando querer al Lobito, que es su novio.

El gitano en pago á su copla, recibe un duro y con gran contento por el encuentro y por la moneda, se aleja, teniendo presente la observación del conde, de que no diga á su hermana que le ha visto, y Gabriéillo asegura que dis-

mulará, pero que la Tempranica se lo conoce en la alegría de su cara.

Ante la insistencia de sus amigos que recelan de una novela amorosa, el conde D. Luis relata que andando á caballo por la sierra, tropezó el jaco, viniendo al suelo. En la caída se produjo una conmoción y desde allí fué conducido y asistido en la casa de la Tempranica, donde ya repuesto, se decidió á pasar unos días entre aquella gente. Durante su corta estancia en aquel rancho no se dió á conocer, pasando por un labrador rico, la Tempranica le tomó cariño y él á ella, pero el idilio tuvo que terminar y se marchó dejando á María muy triste y con el alma rebosante de amor.

Mientras ellos cenán, la Tempranica y Grabié aparecen; éste no ha sabido callar; ella, impaciente, quiere ver al amante de sus amores. Lo llama y con paciencia le dice en frases dulces, ritmicas, con ese su gozo de su raza, que le ama y que él lo es todo para ella.

Te quiero porque me sale de los rincones del alma!

Te quiero porque me sale de fondo de mis entrañas!

y recela. Ella si será persona fina.

D. Luis mitiga su pena, pero al fin la desengaña.

Y llorando, muy conmovida se aleja contra su Grabié, que hace gestos de rabia con aquel hombre que tanto daño ha hecho en el corazón de su hermana.

Aparece un rancho de gitanos en un alto de la sierra y allí vive y tiene su fragua el padre de la Tempranica. Es una escena animada, con vida y color, desde donde se divisa á Granada, asentada como sultana morena, sobre el verde de sus cármenes y la altaña de sus aduares y aljibes árabes.

Trabajan allí en pintoresco conjunto los hombres, mujeres y niños de color de ladrillo.

Dando á los fueiles de la fragua, entra María, la pobre enferma de amor.

Zuzpiroz de mi pecho la fragua encienden, que pueden mis zuzpiroz más que los tuyos.

Luego Miguel el Lobito, endulza el pesar de su novia con sus palabras de miel y su buen corazón y María vence un tanto su antigua pasión.

Mientras todos se preparan para la fiesta de la unión de la Tempranica y el Lobito, éste recibe á D. Luis y á sus amigos, que desean ver la fragua, ignorante de que allí vive María.

Y como la fragua no funciona, el romboso Lobito los invita para la fiesta y no quieren subir hasta de los que aceptan.

El rancho, en juerga, canta y baila.

Maria, al notar la presencia de don Luis, canta:

Ese hombre me quiere, por verme ha venido.

Y cuando se marchan los cazadores entona con pena disimulada:

A la mar por ser honda, se van los ríos, abren y detrás de tus ojos, se van los míos.

Maria con alegría le dice que D. Luis ha ido á verla, que la quiere.

Y Grabié que los ha escuchado le dice que D. Luis es marqués y que está casado y ante estas palabras ella decide ir á Granada porque no quiere que su don Luis sea de otra.

La fiesta continúa y la Tempranica canta, baila y llora.

En el cuadro, aparece el caramelo de D. Luis en Granada, quien consigue que los amigos se hallan en fiesta íntima.

Maria y Grabié salen cautelosamente por la callejuela de arbustos y se quedan escondidos. Junto á ellos está el cochecito donde duerme el hijo de D. Luis y la Tempranica que entra en él para juntar algo malo, besa al niño, exclamando: me has quitado de ser vergüenza.

Al retirarse los padres con el niño, aparezca Gabrieillo y con toda su fuerza y todo su coraje, arroja una piedra con-

— 134 —

— 135 —

— 136 —

— 137 —

— 138 —

— 139 —

— 140 —

— 141 —

— 142 —

— 143 —

— 144 —

— 145 —

— 146 —

— 147 —

— 148 —

— 149 —

— 150 —

— 151 —

— 152 —

— 153 —

— 154 —

— 155 —

— 156 —

— 157 —

— 158 —

— 159 —

— 160 —

— 161 —

— 162 —

— 163 —

— 164 —

— 165 —

— 166 —

— 167 —

— 168 —

— 169 —

— 170 —

— 171 —

— 172 —

— 173 —

— 174 —

— 175 —

— 176 —

— 177 —

— 178 —

— 179 —

— 180 —

— 181 —

— 182 —

— 183 —

— 184 —

— 185 —

— 186 —

— 187 —

— 188 —

— 189 —

# ELIXIR ESTOMACAL

DE SAÍZ DE CARLOS

## CURA CURA CURA

Cuando el enfermo del estómago ó de los intestinos vea que han fracasado todos los demás medicamentos, debe tomar el Elixir Estomacal de Saíz de Carlos.

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada del Elixir Estomacal, que es de agradable sabor, completamente inofensivo, aunque se use años seguidos, y

Ejijase en las etiquetas de las botellas la palabra Stomalix, marca de fábrica registrada.—De venta: Serrano, 30, farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, Méjico,

e Inglaterra.

tra las viedrieras del palacio y sale co-

rrido, corriendo, satisfecho de haber

vengado á su hermana.

El maestro Jiménez ha puesto á la

obra una música apropiada y agradable;

la inspiración del músico ha sabido vi-

gorzar las melodiosas notas de su par-

titura con la fuerza y el fuego de la raza

gitana. El duó que cantan la «Tempranica» y don Luis es de una exquisita de-

licadeza; las páguntas musicales más so-

bresalientes de la obra son el coro de

los cazadores, y el del trabajo, en el

segundo cuadro, en el que aparece la

tribu de gitanos.

Felicitamos, con calor y entusiasmo,

al maestro Jiménez y al inimitable Ro-

mea, por la originalidad que han sabido

dar á la obra estrenada ante noche en

nuestro teatro Principal.

«La Tempranica» conmovió y gustó a

cuantos ante noche la oyeron, y el arte

del teatro es ese; arte para llegar el pú-

lico, para apoderarse de él, para infre-

resle, infundiéndole en su alma colec-

tiva regocijo ó sentimiento.

Jiménez y Romeo consiguen esto fa-

cilmente y con ello vuelven á darnos

manifestaciones de su gran alma de ar-

tista.

La máquina fotográfica, puesta por

Romeo al servicio del teatro de la Zar-

zuela de Madrid, no lleva más que placas

de hora, así es que el cuadro, las más de

las veces, se queda incompleto, como su-

cede en «El señor Joaquín», que no acaza

el objetivo á todo lo que el público o qui-

siera viera en el escenario.

En el Santo Sepulcro, al a oír hacer el

ejercicio de costumbre con el Señor

expuesto.

—Los profesores de la Academia de

Música y Declamación de Santa Cecilia,

Sres. Barrachina, Valor y Casasempere,

contando con la valiosa cooperación de

los Sres. D. Jorge Mira, D. Gonzalo Pa-

reja, don Víctor Llopis y don Miguel

Miró, han organizado una misa en ho-

nor de su Patrona que se celebrará el

sábado á las ocho de la mañana en el al-

tar mayor de la parroquial iglesia de

San Mauro y San Francisco.

—Es tal la variedad en vinos de la

casa Pedro DOMECQ que pasan de 200

clases. Desde el flamencillo WELLING-

TON á 500 pesetas la caja de 12 botellas,

hasta el fino de 18 pesetas la misma ca-

ntidad.

—Su escala de precios es tan extensa,

que se acomoda á todos los gustos, á

todas las fortunas, y á todos los boli-

llos.

—DEPILACIÓN ELÉCTRICA.—Único re-

medio para obtener la desaparición de

los pelos de la cara. Exito seguro.—

Mallorquins, 1, pral. Valencia.

—La voz de la verdad

Desde más de quince años los medica-

mentos COSTANZI son los únicos que

curan cualquiera enfermedad venérea ó

sifilitica. Para más detalles lease el anun-

cio «Conflictos al Veneros, Robo anti-i-

lítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

Darán razón, San Francisco, 19.

—César Puig

—en colaboración

SE ARRIENDA

el edificio tiene de San Jorge, á desmote

químico.

Darán razón, San Francisco, 19.

—Gonzalo Barceló Gómez

—en colaboración

20 TALL

Remedio para la curación de las enfer-

medades de los animales.

NOTA SEÑORÍA EN LA

Droguería do "El Soldado"

Polaris, 33

PRECIO, 8 REALES EL BOTE

—en colaboración

</

